

ENTREVISTA

Luis Cortés Rodríguez

Catedrático Emérito de la Universidad de Almería

Luis es Catedrático Emérito de la UAL. Se doctoró en Filología Románica por la Universidad de Salamanca. Ha escrito **25 libros y 84 artículos científicos** desarrollando una importante labor investigadora sobre diversos aspectos del discurso oral. **Creó *Oralia***, la primera revista en el mundo hispánico especializada en el análisis del discurso oral.

“La enseñanza de la lengua oral es el pariente pobre de nuestro sistema educativo”



FINA MARTÍN
Periodista

—Después de conocer su trayectoria académica pienso que tuvo que ser un alumno ejemplar en sus estudios

—Todo lo contrario. Nunca fui un buen estudiante. Yo me tiraba dos o tres días sin ir al instituto porque mi afición era ir a ver los entrenamientos del Almería, al estadio de la Falange. Eran los años finales de los cincuenta. A mi padre, lector toda la vida del ABC, le pedía, por favor, que me comprara el Marca. Era feliz leyéndolo. Cuando me fui a Granada a estudiar Filología Española yo decía que lo que realmente me hubiera encantado era hacer “Futbolología Inglesa” (se ríe), hubiera sido tan buen estudiante como el mejor.

—Ha enseñado durante más de 50 años en todos los niveles docentes, ¿cómo es su estilo?

—Hay una frase escrita por el infante don

Juan Manuel (siglo XIV) que decía que él en sus cuentos pretendía enseñar y para eso hacía como los ‘físicos’, que cuando quieren hacer alguna melecina que aproveche al fígado, por razón que naturalmente el fígado se paga de las cosas dulces, mezclan con aquellas melecinas que quieren melecinar el fígado, azúcar o miel”. Esto quiere decir que siempre intenté enseñar lo mejor que sabía y evitaba ser un profesor “rollo”, o sea, pretendí que mis alumnos no se aburrieran en clase. Intentaba que se sintieran relajados y bien. La regla de oro de la cortesía es hacer que la otra persona, cuando esté contigo, esté a gusto.

—¿Cómo es la enseñanza de la lengua española en los diferentes niveles docentes?

—Sigue siendo deficiente, pues seguimos quedándonos con las hojas y dejando perdido el rábano, la parte más jugosa, o sea, la creativa, aquella que nos habría de enseñar a hablar mucho mejor en situaciones formales o a redactar mejor nuestros escritos. Parece increíble, pero es cierto que en nuestros institutos y en nuestras universidades, en el último siglo, no se enseñara a hablar en situaciones formales. Yo siempre digo que la enseñanza de la lengua oral ha sido y es el pariente pobre de nuestro sistema educativo. En la Univer-



LUIS con sus nietos Bárbara y Luis. LA VOZ

sidad de Almería lo estamos intentando desde hace unos años. Hay una asignatura que se llama “Expresión oral”.

—¿Cuál es la base de un buen discurso oral?

—Un discurso tiene que tener un armazón: un inicio, un desarrollo y un cierre, y luego los conocimientos, que son sencillos, para conectar unas partes con otras. Quienes oyen un discurso han de saber previamente los temas sobre los que se va a tratar, han de saber

entrañables como los de El Quijote (el azúcar o miel). El hecho de que Sancho vaya a ser gobernador me permite, a través de distintos personajes inventar una serie de consejos: cómo ha de hacer los discursos, cómo ha de respetar los turnos de sus interlocutores, cómo buscar los aplausos de sus insulanos o cómo ha de evitar el detrás de mí/delante tuya, el comió, el a grosso modo, etc. etc.

—¿Usted y Don Quijote son íntimos amigos?

—No tengo yo ese honor (se ríe). Solo soy un modesto admirador, principalmente de su grandeza a la hora de levantarse tras cada derrota. No he dejado de leer el Quijote y no hay vez en que no me admire de cómo Cervantes puede ser tan genial, tan irónico, tan actual, con ese sentido del humor tan maravilloso. Ahora que ya no se hace la mili, si se tendría que obligar a todo el mundo a leer, al menos, cinco capítulos de El Quijote (se ríe).

—En otoño la UAL va a publicar un nuevo libro que recoge los 52 diálogos quijotescos

—El libro consta de 52 capítulos, los mismos que tiene la primera parte de El Quijote, pero a diferencia de las columnas del periódico, hay más de 250 notas a pie de página don-

de se explican muchos giros propios de la obra y que, en muchos casos, no aparecen en las citadas columnas. Me he divertido mucho escribiendo cada columna.

—Recuerde la columna en la que don Quijote y unos bachilleres reñían a Sancho porque interrumpía el turno de otras personas y porque al hablar gritaba

—Decía don Quijote que el no respetar el turno de habla de la otra persona era como robar, pues le estamos quitando la posibilidad de expresarse. También le critica los gritos. Ambas cosas, el no respetar el turno y el gritar muestran para don Quijote dos cosas: o bien la poca formación de la persona, o bien que esta ha nacido en el Reino de España, donde tales costumbres están muy arraigadas. Evidentemente, nada de esto aparece en El Quijote.

—¿Para usted el Almería y el Real Madrid son citas ineludibles?

—Soy un aficionado al fútbol, pero no de los que gritan. Ahora veo todos, salvo un imprevisto gordo, los partidos del Almería y del Real Madrid.

PubliCarmen
publicidad & comunicación

PLAN DE AYUDAS COMERCIO LOCAL

ANÚNCIATE EN LOS AUTOBUSES DE **Surbus**
950 089 721 · 679 754 178

DELEGACIÓN COMERCIAL DE LA EXCLUSIVA PUBLICITARIA DE LOS AUTOBUSES URBANOS DE ALMERÍA



La publicidad que llega más lejos
Haz que te conozcan en todos los rincones

PRO MEDIOS
EUROPEAN GROUP